

EL MILITANTE

ADENTRO

Obreros de Boeing se preparan para huelga

— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 88/NO. 30

12 DE AGOSTO DE 2024

Apoye lucha contra la prohibición del 'Militante'

POR BRIAN WILLIAMS

Han pasado tres meses desde que las autoridades penitenciarias de la Institución Correccional Jackson en Malone, Florida, prohibieron el número 17 del *Militante*. El *Militante* rápidamente apeló la prohibición, y desde entonces se han enviado decenas de cartas al Comité de Revisión de Literatura del Departamento de Correcciones de Florida instándolos a que revoken la incautación del periódico. Se necesitan más.

El mantenimiento de la prohibición, especialmente durante tan largo tiempo, es una grave violación de los derechos constitucionales de los presos para leer y discutir literatura política de su elección, así como el derecho del *Militante* a comunicarse con sus lectores tras las rejas.

El Comité de Revisión de Literatura informó al abogado del *Militante* David Goldstein que celebraría una audiencia el 18 de julio para revisar la incautación. Desde entonces, ni el *Militante* ni su abogado han recibido información sobre lo que decidieron.

Esto subraya la importancia de seguir en la página 10

Endorse campaña del Partido Socialista de los Trabajadores La clase trabajadora necesita su partido, un partido obrero



Militante/Betsey Farley

Kevin Dwire (izq.), candidato del PST para el Senado y trabajador de panadería Tyler Hurtgen, en picnic para celebrar el 90 aniversario de huelgas de los Teamsters en Minneapolis en 1934. Rafael Espinoza, dirigente de campaña de sindicalización en Dakota Premium en 2001, firma petición para poner a candidata presidencial del partido, Rachele Fruit, en la boleta electoral.

POR GABRIELLE PROSSER

MINNEAPOLIS — Miles de trabajadores en el estado de Minnesota están conociendo al Partido Socialista de los Trabajadores y sus candidatos, Rachele Fruit para presidente de Estados Unidos y Dennis Richter para

vicepresidente, a través de la campaña del partido para aparecer en la boleta electoral del estado.

Los partidarios del PST están conociendo a trabajadores por todo el estado que están tratando de entender la crisis del capitalismo y encontrar formas de defenderse. Están interesados en el llamado del partido a romper con el Partido Demócrata, el Republicano y otros partidos capitalistas y de la necesidad de forjar un partido obrero. Los partidarios tienen previsto sobrepasar las 2 mil firmas requeridas para incluir la fórmula del PST en la boleta. Hasta el 29 de julio, unas 1,305 personas habían firmado las peticiones.

“Muchos latinos apoyan a Trump porque la economía estaba mejor cuando él era presidente”, dijo el trabajador agrícola José Merrieza a Naomi Craine mientras hacía campaña en un estacionamiento de Walmart el 24 de julio.

“Quienquiera que esté en la Casa Blanca tiene muy poco efecto en la economía”, dijo Craine. “Lo que los patrones llaman una ‘economía fuerte’ se

Sigue en la página 11

Capitalistas EUA buscan restaurar estabilidad de sus dos partidos

POR TERRY EVANS

Por primera vez en años, los gobernantes capitalistas en Estados Unidos están progresando en restablecer cierta estabilidad en su sistema político bipartidista. Esto no significa que tengan respuestas a la crisis económica y social que enfrenta el pueblo trabajador, desde la persistencia de los altos precios hasta la amenaza de más guerras. De hecho, su despiadado sistema de ganancias es responsable de esta crisis.

Es por eso que la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores de Rachele Fruit para presidente y Dennis Richter para vicepresidente de Estados Unidos recibe una respuesta seria cuando explican que los trabajadores deben romper con los partidos de los patrones y construir su propio partido, un partido obrero.

Los logros de los capitalistas en estabilizar al Partido Republicano quedaron claros durante su Convención Nacional del 15 al 18 de julio, en la que, la abrumadora mayoría, incluso los que habían desafiado a Trump en las primarias, se unió en torno a la fórmula de Donald Trump y J.D. Vance.

La plataforma en la convención presentó al Partido Republicano como el partido para los trabajadores. Dedicado “a los hombres y mujeres olvidados de Estados Unidos” y a revertir el “aplastante impuesto” de la inflación “y a construir un futuro más brillante para los trabajadores en Estados Unidos y sus familias”.

Unos días después, el presidente Joseph Biden fue forzado a retirarse como candidato del Partido Demócrata, y a dar su apoyo y cuenta bancaria de la campaña a la vicepresidenta Kamala Harris. La abrumadora mayoría de los líderes de las alas en contienda en el partido, desde Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez en la izquierda socialista hasta Nancy Pelosi y líderes de la vieja guardia como William y Hillary

Sigue en la página 10

26 de julio: Forjando la dirección de la revolución socialista en Cuba



Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de Cuba

Dirigentes del ataque al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, salen de cárcel de Isla de Pinos, 15 de mayo de 1955. Al frente desde la izq., Raúl Castro, Juan Almeida y Fidel Castro.

POR VIVIAN SAHNER

Hace setenta y un años, un 26 de julio, trabajadores y jóvenes, dirigidos por Fidel Castro, atacaron el Cuartel Moncada en Santiago de Cuba y el Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, abriendo la batalla por la revolución socialista de Cuba.

Sin temor a las consecuencias para ellos mismos, ni vacilaciones políti-

cas, miles de trabajadores se unieron al Movimiento 26 de Julio —campesinos, ebanistas, pintores de casas, panaderos, zapateros, hojalateros, carpinteros, estudiantes y otros— para luchar para derrocar la dictadura respaldada por Washington de Fulgencio Batista. Demostraron que era posible ganar si uno lucha con disciplina y con un líder. Sigue en la página 11

Libros a mitad de precio para suscriptores



Vea pág. 9 para lista de distribuidores

Revolución socialista en Cuba

Viene de la portada

razgo forjado en combate.

Cuando Batista tomó el poder en un golpe de estado el 10 de marzo de 1952, cientos de miles de trabajadores en Cuba estaban desempleados. Unos 3 millones, la mitad de la población de la isla, no tenían electricidad. Más de la mitad vivía en bohíos o en barrios marginales, sin las más mínimas instalaciones sanitarias. En las ciudades, los alquileres se llevaban casi un tercio de los ingresos familiares. Los campesinos sólo podían trabajar en la temporada de cultivo o durante la breve zafra azucarera. No había maestros para el 70% de los niños en áreas rurales. Muchos se convencieron de que el único camino a seguir era luchar.

Ramiro Valdés, vicepresidente de la Revolución —el máximo rango obtenido por los dirigentes de las tropas rebeldes bajo el mando de Fidel Castro en la década de 1950— habló con un grupo de niños en el Centro Fidel Castro Ruz de La Habana el 10 de julio sobre las condiciones que lo llevaron a él y a los de su generación a sumarse a la lucha para poner fin a la dictadura y a la miseria e indignidad producidas por la explotación capitalista.

Convertirse en revolucionario “no es una carrera que se estudia” ha explicado

Valdés en muchas ocasiones. “Uno se hace revolucionario por la inconformidad y la rebeldía intrínseca, resultado de la vida que uno llevaba” y se inspira en la historia y en los que nos precedieron.

En aquel entonces tenía 21 años, y trabajaba como ayudante de camionero transportando caña de azúcar para los ingenios Pilar y San Cristóbal. Se lanzó a encontrar a otros como él que querían luchar y se propuso contactar al joven abogado Fidel Castro a quien había escuchado por la radio denunciando a Batista.

Él y sus amigos del barrio pobre La Matilde de Artemisa se pusieron a disposición de Castro. Bajo su liderazgo aprendieron a actuar de manera políticamente efectiva y disciplinada. Muchos de estos militantes, incluido Valdés, fueron seleccionados por Castro para participar en el ataque al Moncada.

Una revolución reavivada

Estuvo preso hasta 1955 junto a los otros combatientes capturados en el asalto al Moncada. Luego se fue al exilio a México, para después regresar a Cuba junto a Castro en el yate *Granma* y reiniciar la lucha contra la dictadura. En el encuentro con los niños Valdés explicó que Fidel tendió a los expedicionarios del *Granma* la clave para la victoria — resistir, resistir, y resistir— y la confianza de que el pueblo apoyaría y se uniría



Granma/Juvenal Balán; recuadro, Consejo de Estado de Cuba

Para defender la revolución, “hay que conocer más a Fidel”, dijo el Comandante de la Revolución Ramiro Valdés, a niños cubanos el 10 de julio en La Habana. Recuadro, desde izq., Ramiro Valdés, Camilo Cienfuegos y Che Guevara tras triunfo del 1 de enero de 1959.



a una guerra que considerara justa.

Valdés luchó como segundo al mando de la Columna 4 del Ejército Rebelde comandada por Che Guevara y más tarde como comandante de la Columna 8 en Las Villas.

Muchos otros dirigentes de la Revolución Cubana tenían orígenes similares. Juan Almeida Bosque, un afro-cubano que trabajó como albañil desde los 11 años, también decidió después del golpe que era hora de actuar. Fue al

recinto de la Universidad de La Habana para protestar y se unió a una acción organizada por Castro.

Haydée Santamaría participó en el ataque al Moncada y luego fue encarcelada durante siete meses. Fue miembro fundador del Movimiento 26 de Julio en 1955, luchó en la guerra revolucionaria y desempeñó papeles de liderazgo por varias décadas.

Ellos, y otros como ellos, se unieron a Castro para asumir el liderazgo de la Revolución Cubana.

El imperialismo norteamericano nunca ha perdonado a la revolución por cumplir su programa. Esto incluye la Ley de Reforma Agraria, que dio tierra a cientos de miles de campesinos, y la movilización de los trabajadores para llevar adelante la nacionalización de los bancos y empresas de propiedad norteamericana, así como los de la clase capitalista de Cuba.

La revolución socialista cubana —y lo que demostró sobre las capacidades del pueblo trabajador— son hoy un ejemplo poderoso para el pueblo trabajador.

Washington dice que la Revolución Cubana debe desaparecer, dijo Valdés en una entrevista en la televisión cubana. “Nosotros tenemos que tener conciencia de eso. Y nosotros somos, tenemos que ser, somos y seremos un hueso duro de roer. Una espinita en la garganta que ellos no se van a poder tragar”.

Ahora, con 92 años, Valdés instó a los jóvenes a estudiar la Revolución Cubana, y a Fidel Castro, para seguir defendiéndola. “Ustedes tienen que conocer cada vez más a Fidel”, dijo.

Campaña del Partido Socialista de los Trabajadores

Viene de la portada

refiere a sus tasas de ganancia. No significa que las cosas estén mejorando para los trabajadores. Para nosotros, la tendencia es hacia más explotación, precios altos y más competencia por los puestos de trabajo.

“Solo un gobierno de trabajadores puede poner los recursos de la sociedad a la disposición de todos. Eso es lo que hicieron en Cuba cuando tomaron el poder político en sus propias manos”, añadió Craine.

“Si un rico entregara todo su dinero a los pobres, después de un tiempo volvería a ser rico”, dijo Merrieza.

“La solución no es la redistribución del dinero”, respondió Craine. “Sino acabar con el sistema de explotación. Tenemos que transformar la forma en que está organizada la sociedad, y solo la clase trabajadora puede liderar eso”. La revolución socialista de Cuba demuestra que eso es posible, dijo. Merrieza compró el libro *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador: El Partido Socialista de los Trabajadores mira hacia adelante* por los dirigentes del PST Jack Barnes, Mary-Alice Waters y Steve Clark para obtener más información.

“Socialistas que se oponen al odio a los judíos, tengo que firmar eso”, dijo una mujer en Buffalo, al noroeste de Minneapolis, a los partidarios del PST el 29 de julio. El partido insta a los trabajadores y a los sindicatos a actuar contra todo intento de difamar, convertir en chivos expiatorios o atacar a los judíos. Defiende el derecho de Israel a existir como refugio para el pueblo judío.

Un equipo de partidarios del PST pasó el 25 y 26 de julio en el Mesabi Iron Range, una cadena de pueblos en una franja de 110 millas de largo en el norte de Minnesota. El sustento de decenas de miles de personas allí depende de la extracción de taconita, un mineral de hierro de baja calidad que se utiliza para fabricar acero.

“Heredé una granja de heno, pero como la mayoría de los agricultores los ingresos no me permitieron mantenerla”, dijo Robert Ansell a Ilona Gersh, del PST, en un estacionamiento de Walmart en Virginia. “El precio de las semillas y el equipo es demasiado alto. Así que vendí la granja y me hice obrero de la construcción.

“Ahora estoy jubilado. La idea de un partido obrero suena bien, pero ¿dónde deja eso a los jubilados y desempleados?”

Un partido obrero organizaría a todos los trabajadores, con o sin trabajo, sindicalizados o no, para luchar juntos, dijo Gersh. Señaló el ejemplo dado por los dirigentes de los Teamsters de Minneapolis durante su histórica huelga de 1934. “El sindicato reclutó a trabajadores sin empleo en una sección de desempleados y los ayudó a luchar por asistencia pública y para impedir que las empresas de transporte los utilizaran como rompehuelgas. El sindicato organizó un grupo auxiliar de mujeres y se puso en contacto con los agricultores”. Ansell firmó la petición y compró un ejemplar del *Militante*.

Del Halling, un obrero de la construcción en Pengilly, firmó la petición y compró una suscripción al periódico. “He perdido la esperanza en los partidos Demócrata y Republicano”, dijo. “Y ya ni siquiera voto”.

“El Partido Socialista de los Trabajadores insta a votar por lo que estás a favor, no por quién estás en contra”, respondió Gersh. “Los trabajadores necesitan un partido obrero que ayude a organizar a nuestra clase para luchar por lo que necesitamos, como ajustes de salarios por el costo de vida en los contratos para que cuando suban los precios, los salarios suban automáticamente, y por una semana laboral más corta sin recortes en salarios para evitar despidos.

“¿Pero por qué el socialismo es la solución?” preguntó Halling.

“La clase trabajadora crea la riqueza

del mundo”, respondió Gersh. “Y nuestra clase es la única que puede dirigir la sociedad teniendo en cuenta los intereses de la mayoría. Los trabajadores prosperan gracias a la solidaridad y la unidad. Los gobernantes capitalistas prosperan explotándonos y creando divisiones que debilitan nuestra capacidad de luchar juntos. Los trabajadores deben luchar por el poder político”.

“Ojalá me hubiera encontrado con ustedes mucho antes”, dijo Halling. Los partidarios del PST han estado promoviendo apoyo para los trabajadores de parques en Minneapolis que recientemente ganaron un contrato provisional tras una huelga de tres semanas.

Además de recolectar las firmas, los partidarios del PST también han logrado que 14 personas endorcen la campaña y han vendido 16 suscripciones al *Militante* y 19 libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y otros revolucionarios.

Enfermeras en Australia protestan por mejores salarios, condiciones

POR LINDA HARRIS

SYDNEY — Enfermeras y parteras se manifestaron frente a los hospitales públicos en New South Wales (NSW) el 23 y 24 de julio. Los miembros de la Asociación de Enfermeras y Parteras están exigiendo un aumento salarial inmediato del 15%.

“Pedimos que sean justos”, dijo Fran Cavallaro, quien trabaja en el hospital psiquiátrico de Cumberland, en una manifestación de más de 80 enfermeras frente al Hospital Westmead el 23 de julio. “Un aumento del 15% en un año es esencial para llegar a la paridad con las enfermeras de otros estados”.

“Las enfermeras de NSW son las peor pagadas del país”, dijo Dave Russell, un representante del sindicato de enfermeras en Westmead, en la manifestación,

“y sin embargo, el costo de vida es más alto en NSW que en otros estados”.

Russell pensó que tras la elección de un gobierno del Partido Laborista en New South Wales en 2023, sus condiciones y salarios mejorarían. Pero el primer ministro del Partido Laborista de NSW, Christopher Minns, sólo ha ofrecido un aumento salarial del 10.5% en tres años.

Cavallaro dijo al *Militante* que muchas enfermeras apenas cubren sus gastos. “Cada vez que recibo una factura me da miedo abrirla”, dijo.

Las enfermeras del Hospital Privado St. George en Sydney hicieron un paro de tres horas el 25 de julio. Sus salarios son más bajos que los de las enfermeras del sector público, y de otros hospitales privados.

Estabilidad de partidos capitalistas

Viene de la portada

Clinton, expresaron su apoyo. El 23 de julio Harris dijo que ya tenía el apoyo de la mayoría de los delegados a la convención nacional del partido el próximo mes y salió a hacer campaña.

Durante más de un siglo los imperialistas estadounidenses han gobernado a través de estos dos partidos, haciendo que los trabajadores elijan por el “mal menor”. Pero están cada vez más aislados por las divisiones y son menos eficaces. Para defender el dominio capitalista y lidiar con sus rivales extranjeros, los capitalistas necesitan que sus partidos tengan estabilidad y confianza.

En años recientes Washington ha enfrentado una creciente competencia y amenazas militares de Beijing, que busca expandir su influencia en el Pacífico. Desde la invasión de Ucrania por Moscú y el pogromo de Hamás respaldado por Teherán el 7 de octubre que mató a 1,200 personas en Israel, la mayoría de ellos judíos, los desafíos que los gobernantes norteamericanos enfrentan se han intensificado.

Inherente a este mundo inestable son las explosivas consecuencias de una deuda sin precedentes del gobierno, que obliga a los patrones y sus representantes a aumentar la presión sobre los trabajadores para que hagan sacrificios. Esto ha agudizado las desigualdades de clase en todo el mundo y ha llevado a protestas antigubernamentales, desde Bangladesh hasta Kenia, y huelgas a través de América del Norte.

Independientemente de quién gane las elecciones, los capitalistas estadounidenses buscan estabilidad política para defender mejor sus intereses de clase en este mundo volátil. El 22 de julio, el ex vicepresidente republicano Michael Pence agradeció a Biden por su dimisión. Los comentarios de Pence reflejan la conciencia entre un número creciente de figuras políticas de la necesidad de una mayor estabilidad. Pence dijo: “Ahora es el momento en el que los líderes de ambos partidos... envíen un mensaje de fuerza y determinación a los amigos y enemigos de Estados Unidos por igual”.

La piedra angular de la campaña de reelección de los demócratas —la demonización de Trump y sus partidarios como una “amenaza a la democracia”— sigue en el centro de la escena. Harris dice que las elecciones de 2024 son ahora una carrera entre un ex fiscal de California y un delincuente.

Pero este enfoque tiene cada vez menos impacto, especialmente entre los trabajadores. Decenas de millones de personas se oponen al ataque de los demócratas contra las libertades constitucionales. Sus procesos judiciales contra Trump, destinados a encarcelar a su principal rival o dañarlo irreparablemente, están estancados indefinidamente o se están desmoronando.

En los últimos dos años el avance más significativo para el pueblo trabajador ha sido el creciente número de trabajadores que están organizando y utilizando los sindicatos para resistir los esfuerzos de los patrones para descargar la crisis capitalista sobre nuestras espaldas. Los patrones han lanzado ataques contra nuestros salarios, horarios y condiciones de trabajo, junto con la falta de cuidado infantil, atención médica y vivienda asequible. Los huelguistas están haciendo líneas de piquetes y ganando solidaridad. Este repunte en las luchas sindicales también ha estimulado una creciente

receptividad a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores.

Republicanos: partido de trabajadores

Por primera vez en varias décadas un dirigente sindical se dirigió a la convención republicana, invitado por Trump. “Estoy aquí hoy porque me niego a hacer las mismas cosas que hicieron mis predecesores”, dijo Sean O’Brien, presidente de los Teamsters, a los delegados que aplaudían. Durante décadas la cúpula sindical ha subordinado los intereses de los trabajadores a la elección de demócratas. O’Brien no endosó a Trump, pero ve a los republicanos como posible aliados.

El candidato de Trump a vicepresidente, James David Vance, a quien le gusta que lo llamen J.D., creció en Middletown, Ohio, y en Kentucky. Construyó una carrera en la política burguesa escribiendo en su autobiografía *Hillbilly Elegy* sobre su ascenso desde la clase trabajadora, las dificultades de su familia y presentando a la gente con la que creció como desesperanzados.

Ingresó a los Marines y fue a la Universidad Estatal de Ohio y a la Facultad de Derecho de Yale. “La crisis de inflación de Biden”, dijo Vance, “es en realidad una crisis de asequibilidad”. Describió a las personas que no pueden comprar alimentos, ni pagar el alquiler y mantener a sus familias. “Damas y caballeros, no seguiremos sirviendo a Wall Street. Nos comprometeremos con el trabajador”.

Antes de llegar a ser senador, Vance fue un inversor de capital de riesgo.

Al igual que Trump, Vance busca ganar apoyo de la clase trabajadora contraponiendo los intereses de los trabajadores nativos a los de los nacidos en el extranjero, convirtiendo a los inmigrantes en chivos expiatorios de los problemas del dominio capitalista. La plataforma republicana para 2024 hace un llamado al “mayor programa de deportación en la historia de Estados Unidos”.

Vance había criticado previamente a Trump. Pero su selección para la fórmula de Trump es un nuevo intento de presentar una imagen del Partido Republicano como defensor de la clase trabajadora.

Durante la convención la oficina de Vance elogió sus iniciativas respecto

Prohibición del Militante en cárcel de Florida

Viene de la portada

guir instando al Comité de Revisión de Literatura a que revoque la prohibición. Los individuos y organizaciones que ya han enviado cartas pueden solicitar a las autoridades que les informen sobre la situación de este caso.

Las autoridades penitenciarias objetaron que el *Militante* publicara una foto de Associated Press que había circulado ampliamente y acompañaba a un artículo del *Militante* que se oponía al odio contra los judíos. La foto muestra el cuerpo de un hombre judío asesinado por Hamás durante su pogromo del 7 de octubre en Israel mientras es paseado por Gaza entre vítores de los partidarios de los matones islamistas.

Las autoridades de la Institución Correccional Jackson escribieron: “La imagen muestra a una persona muerta siendo paseada en una motocicleta; la revista muestra odio hacia una raza específica”.

“Nada podría estar más lejos de la verdad”, dijo el director del *Militante*, John Studer. “El *Militante* no muestra

Obreros de Boeing se preparan para huelga



Washington State Standard/Grace Deng

SEATTLE— Más de 20 mil trabajadores de Boeing, miembros del Distrito 751 de la Asociación Internacional de Maquinistas y Trabajadores Aeroespaciales IAM, se reunieron aquí en el estadio de béisbol de los Marineros el 17 de julio y votaron por más del 99% a favor de salir en huelga si no tienen un nuevo y mejor contrato en vigor para mediados de septiembre. Boeing tuvo que cerrar sus líneas de producción para la reunión.

Los trabajadores quieren un aumento salarial del 40% o más, mejores beneficios y el fin de las horas extras obligatorias.

“No hemos tenido una negociación de contrato en 14 años”, dijo el mecánico Kenneth Chestay al Militante fuera del estadio. “El alquiler, la gasolina y la comida son demasiado caros. La gente tiene que trabajar horas extras para cubrir los gastos. No ganamos suficiente para una casa”. Los mecánicos menos pagados de Boeing ganan 23.50 dólares por hora.

Los trabajadores temen por su seguridad laboral tras una serie de desastres producidos por el afán de lucro de los patrones de Boeing. Los trabajadores también están luchando para tener mayor control de la producción.

La reducción de costos para aumentar las ganancias provocó los choques de dos aviones 737 Max 8, uno en 2018 en un vuelo de Lion Air en Indonesia, en el que murieron las 189 personas a bordo, y otro en Etiopía el año siguiente, en el que murieron las 157 personas a bordo.

La causa de ambos accidentes fue un fallo de software que los patrones conocían pero lo ocultaron. El gobierno de Estados Unidos tiene cierta responsabilidad, porque entregó la responsabilidad de supervisión de la Agencia Federal de Aviación a los patrones de Boeing.

En enero, un tapón de la puerta se desprendió en el vuelo 1282 de Alaska Air, lo que provocó una descompresión descontrolada. La tripulación realizó un aterrizaje de emergencia. Resultó que el tapón había sido instalado incorrectamente, pero Boeing había “perdido” todos los registros de cómo había sucedido eso.

—HENRY DENNISON

al descarrilamiento del tren de Norfolk Southern y el incendio químico tóxico subsecuente que devastaron las vidas de los trabajadores en East Palestine, Ohio, el año pasado. “El senador Vance nunca dejará de luchar por la gente de East Palestine”, dijo su oficina.

Estas medidas de los dos principales partidos de los patrones darán a los gobernantes capitalistas de Estados Unidos instrumentos políticos más estables.

Pero la profundidad de la crisis del capitalismo y la constante resistencia del pueblo trabajador crean más oportunidades para que la campaña presidencial del PST genere interés y gane apoyo. Los trabajadores necesitamos organizarnos independientemente de los patrones en la arena política y romper con los partidos de los patrones y trazar un rumbo para reemplazar el régimen capitalista con un gobierno nuestro.

odio hacia ninguna raza. Se opone al odio a los judíos y llama a unir a los trabajadores judíos, árabes, inmigrantes y otros trabajadores para defender sus intereses de clase comunes.

“Lo que está en juego”, dijo, “son los derechos de los presos a leer lo que quieren y a formar sus propias opiniones sobre los acontecimientos políticos fuera de los muros de la prisión. Otra cuestión es la libertad de prensa y los derechos del *Militante* a llegar al creciente número de lectores entre los trabajadores tras las rejas”.

Las autoridades penitenciarias afirman que la foto es “peligrosamente incendiaria” y viola las reglas de la prisión, al alentar “el motín, la insurrección, la rebelión” y “la protesta organizada en las cárceles”.

“Nada en la foto, ni siquiera por sí sola, podría interpretarse como que fomenta o alienta disturbios, insurrecciones, etc.”, escribió Goldstein en su apelación a la prohibición del periódico.

Entre las organizaciones que han enviado cartas pidiendo que se anu-

le la prohibición se encuentran la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) de Florida y la de todo el país, la Asociación de Prensa de Florida, PEN America, Amnistía Internacional y otras.

Apoye lucha contra prohibición del Militante en cárcel

Ayude a obtener cartas de apoyo de sindicatos, defensores de derechos democráticos y la libre expresión. Envíe cartas por correo electrónico a Saritzia.Legault@fdc.myflorida.com o al Florida Department of Corrections, Literature Review Committee, 501 South Calhoun St., Tallahassee, FL 32399-2500, con copia a themilitant@mac.com